

11 Abril

El Hieromártir Antipas, Obispo de Pergamo

Partes variables

VÍSPERAS

Los Stijos con las estrofas

del Triodio

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

al Hieromártir

Tono 4

Melodía: «Has dado un señal...»

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Oh Antipas, fuiste un mártir sagrado, un jerarca justo y aceptable, un verdadero pastor, un pilar firme, un fundamento de piedad, un baluarte de la Iglesia, el adorno de los jercas, una fuente de milagros. ; por lo cual, piadosamente te bendecimos con himnos y celebramos hoy tu divina fiesta.

Stijo: Alabad al Señor, todas las gentes. Alabádo, todos los pueblos.

Como excelente timonel, oh glorioso, pilotaste el barco de la Iglesia con el timón de tus palabras, navegando sobre las olas de la falsedad sin dejarte ahogar por las más viles maquinaciones del extraño; y habiendo sufrido mucho y vencido al enemigo, pasaste a Cristo, cuyos sufrimientos emulaste.

Stijo: Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Tus reliquias siempre derraman mirra, oh jerarca divinamente inspirado, y tú eras verdaderamente la dulce fragancia de Cristo, despreciando el pestilente hedor de la falsedad por tu paciente oposición, como un atleta, oh mártir. *Por lo cual, oramos: *Habiendo adquirido audacia ante el Señor, *acordate de los que te recuerdan con fe.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 4

Haz llover sobre mí el fondo de tu misericordia, oh Soberana Señora, y como eres misericordiosa, oh Doncella, da de beber a mi corazón, que se consume con el calor abrasador de las pasiones, que sin cesar expulsa gotas de compunción, te ruego, oh puro, y así seré considerado digno del consuelo que reciben los que lloran sinceramente.

O si es un Miércoles o Viernes

La Purísima, viendo a Cristo, el amante de la humanidad, crucificado, con el costado traspasado por una lanza, gritó lamentándose: «¿Qué es esto, hijo mío? ¿Cómo te han recompensado este pueblo ingrato por las cosas buenas que has hecho por ellos? ¿Te apresuras a dejarme sin hijos, oh amado Hijo? ¡Me maravillo, oh Compasivo, de Tu crucifixión voluntaria!»

No hay Entrada

El Proquimeno del día

Los Stijos Posteriores con las estrofas del Triodio

Tropario

Tono 4

Al compartir los caminos de los apóstoles y ocupar su trono, descubriste que tu actividad era un pasaje a la visión divina, oh alguien divinamente inspirado. Por lo cual, ordenando la palabra de verdad, sufriste por la Fe hasta el derramamiento de tu sangre, Oh Hieromártir Antipas, suplica a Cristo Dios, que nuestras almas sean salvas.

O

Tú, oh Antipas, derribaste los ídolos falsos, y pisoteaste el poder del diablo, con valentía confesaste a Cristo delante de los que luchaban contra Dios. Por lo cual, habitando en las alturas con las filas de los ángeles, enviando glorificación al Maestro de todo, ofreces súplicas de acción de gracias por nosotros, concediéndonos la gracia de la curación: por tanto, te honramos. Oh hieromártir Antipas, ruega a Cristo Dios, que nuestras almas sean salvas.

MAITINES

Tropario

Tono 4

Al compartir los caminos de los apóstoles y ocupar su trono, descubriste que tu actividad era un pasaje a la visión divina, oh alguien divinamente inspirado. Por lo cual, ordenando la palabra de verdad, sufriste por la Fe hasta el derramamiento de tu sangre, Oh Hieromártir Antipas, suplica a Cristo Dios, que nuestras almas sean salvas.

O

Tú, oh Antipas, derribaste los ídolos falsos, y pisoteaste el poder del diablo, con valentía confesaste a Cristo delante de los que luchaban contra Dios. Por lo cual, habitando en las alturas con las filas de los ángeles, enviando glorificación al Maestro de todo, ofreces súplicas de acción de gracias por nosotros, concediéndonos la gracia de la curación: por tanto, te honramos. Oh hieromártir Antipas, ruega a Cristo Dios, que nuestras almas sean salvas.

Los Himnos de la sesión después de las Katismas, del Octoijos o del Triodio

Salmo 50 (51)

CANON

ODA 1

de José

Tono 4

Por las profundidades del Mar Rojo, marchó calzado seco el antiguo Israel, y por las manos extendidas de Moisés, alzadas en forma de cruz, el poder de Amalec fue derrotado en el desierto.

Stijo: San Antipas, ruega por nosotros

Iluminado por el resplandor de la gracia del triple Sol, oh mártir Antipas, ilumina a quienes celebran tu radiante fiesta, librándonos de las tinieblas de las pasiones.

Stijo: San Antipas, ruega por nosotros

La Palabra de Dios te mostró como un verdadero testigo de Sus sufrimientos, oh todo sabio, que has destruido la impiedad y vencido toda la maldad de los demonios.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Habiendo mortificado la sabiduría de tu carne con mucho ascetismo, fuiste revestido con la vestidura sagrada del divino sacerdocio; y ofreciste el sacrificio no sangriento de Aquel que se hizo mortal por tu causa.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Con el resplandor de tu luz ilumina mi corazón, que está sumido en la noche de las pasiones y las tentaciones, oh Inmaculada Doncella, que inefablemente hizo brillar el Sol de justicia sobre todos.

Katabasia

Abriré mi boca y el Espíritu la inspirará, y pronunciaré las palabras de mi canto a la Reina y Madre. Se me verá celebrando la fiesta radiantemente y alabando con alegría su concepción.

ODA 3

Tono 4

Tu Iglesia, oh Cristo, se regocija en Ti clamando en voz alta: «Tú, oh Señor, eres mi fortaleza, mi refugio y fundamento.»

Stijo: San Antipas, ruega por nosotros

Derramaste ríos de doctrina, dando de beber a los fieles y secando las aguas turbulentas del politeísmo.

Stijo: San Antipas, ruega por nosotros

Tú derribaste el poder de los perseguidores con el poder de Cristo, oh bienaventurado, y sufriendo pacientemente has recibido la corona del martirio.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tú iluminaste a los que adoraban a los demonios para que adoraran al Dios verdadero que, en la riqueza de su compasión, llevó carne mortal, oh venerable.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tú has dado a luz al Redentor que nos ha librado a todos del cautiverio del enemigo, oh Pura. Por tanto, piadosamente te glorificamos.

Katabasia

Oh Madre de Dios, fuente viva y abundante, da fuerza a aquellos unidos en comunión espiritual, que te cantan himnos de alabanza. Y en esta santa fiesta, concédeles coronas de gloria.

Los Himnos de la sesión

Tono 3

Melodía: «De la fe divina...»

Encendido con las brasas divinas del amor de Dios, oh mártir Antipas, tú apagaste la llama de la impiedad; y, arrojado a un caldero caliente, partiste hacia la Luz que nunca mengua. Oh venerable padre, suplica a Cristo Dios, que nos conceda el

perdón de los pecados.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 3

Sin separarse de la Esencia divina cuando tomó carne en tu vientre, el único Señor, aunque se hizo hombre, siguió siendo Dios; y aun después de tu parto te conservó, su Virgen Madre, tan inmaculada como lo eras antes de dar a luz. A él ruegas encarecidamente que nos conceda gran misericordia.

O si es un Miércoles o Viernes

La cordera inmaculada del Verbo, la Virgen Madre incorrupta, contemplando a Aquel que brotó de ella sin dolor suspendido en la Cruz, gritó, lamentándose maternalmente: «¡Ay de mí, oh Hijo mío! ¿Cómo es que sufres voluntariamente, deseando redimir a la humanidad de la indignidad de las pasiones?»

ODA 4

Tono 4

Contemplándote, Sol de justicia, levantado sobre la cruz, la Iglesia ahora está vestida y dignamente clama en voz alta: Gloria a tu poder, oh Señor.

Stijo: San Antipas, ruega por nosotros

La oposición de los más inicuos no hizo temblar el pilar de tu corazón, oh mártir pasional; por lo cual, ardiendo de celo por la Fe, te mostraste más poderoso que el fuego.

Stijo: San Antipas, ruega por nosotros

Despertando a los que estaban atrapados en el sueño de la impiedad, oh alabado por todos, por las enseñanzas del Espíritu Santo los elevaste a la comprensión del verdadero conocimiento.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tú humillaste la altivez de los demonios, anhelando a Dios con exaltación, oh Antipas, deificado por ascensos divinos y conocido por ser un vidente de Dios.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Fuiste preservada después de dar a luz como antes de dar a luz, oh Virgen Madre incorrupta; porque tú diste a luz al Creador de todo, quien por ti voluntariamente tomó sobre sí un cuerpo humano.

Katabasia

El que está sentado en gloria sobre el trono de la Deidad, Jesús, el verdadero Dios, ha venido en una nube veloz, y con su mano pura ha salvado a los que claman: Gloria a tu poder, oh Cristo.

ODA 5

Tono 4

Tú, oh Señor, que viniste al mundo, eres mi luz, una luz santa que aparta de las tinieblas de la ignorancia a los que cantan tus alabanzas con fe.

Stijo: San Antipas, ruega por nosotros

Subiste a la montaña de las virtudes, oh bendito, y entraste noéticamente en la más absoluta oscuridad, y allí conversaste con Dios.

Stijo: San Antipas, ruega por nosotros

Con las redes de tus palabras, oh santo jerarca, sacaste del abismo de la impiedad a las almas perdidas y las salvaste por la gracia.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Entregaste tu cuerpo como alimento al fuego, oh santo jerarca, recibiendo ricamente el rocío divino de Dios.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El Señor, que es supremamente divino en forma piadosa, habiendo asumido mi forma, hizo Su morada dentro de tu vientre, oh toda-inmaculada.

Katabasia

El mundo entero se asombró de tu gloria divina, porque tú, oh Virgen que no has conocido el matrimonio, has tenido en tu seno al Dios de todos, y has dado a luz a un Hijo eterno, que recompensa con la salvación a todos los que cantan tus alabanzas

ODA 6

Tono 4

La iglesia clama a Ti, oh Señor, «Te ofreceré sacrificios con voz de alabanza' habiendo sido limpiado de la sangre de los demonios' por la sangre que por misericordia fluyó de Tu costado.»

Stijo: San Antipas, ruega por nosotros

Habiendo crucificado tus miembros con el ascetismo y luchando en el ayuno, oh bendito Antipas, fuiste coronado con las luchas del martirio, que soportaste con firmeza de mente.

Stijo: San Antipas, ruega por nosotros

Estuviste ante el tribunal, predicando la encarnación de Aquel que se humilló por ti, que compareció ante el tribunal de Pilato y mató al enemigo en la Cruz, oh portador de la pasión.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

La Iglesia, en la que reposa tu paciente cuerpo, oh bendito mártir, es fuente de curación para los enfermos, emitiendo el divino resplandor de los dones del Espíritu.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Santo es Jesús, oh Virgen Doncella, que hizo su morada en tu vientre, y que reposa en los santos y glorifica a quienes lo glorifican con verdadera fe.

Katabasia

Prefigurando Tu entierro de tres días El profeta Jonás rezando en el vientre del monstruo marino gritó en voz alta: «Líbrame de la corrupción Oh Jesús, Rey de los ejércitos.»

Kontaquio

Tono 4

Melodía: «Habiendo sido levantado...»

Ocupaste el trono de los apóstoles y fuiste adorno de los santos jerarcas, oh bendito y sagrado Antipas, habiendo sido glorificado en el martirio has brillado como el sol, iluminándolo todo, destruyendo la noche profunda de la impiedad. Por lo tanto, te honramos como a un piadoso hieromártir y dador de curaciones.

ODA 7

Tono 4

En el horno persa los jóvenes y descendientes de Abraham, ardiendo con amor de piedad más que por una llama de fuego, clamaron en voz alta diciendo: «Bendito eres Tú en el templo de tu gloria, oh Señor.»

Stijo: San Antipas, ruega por nosotros

Emulando a los tres niños pequeños, oh sabio Antipas, te paraste en medio de una vasija de bronce cruelmente calentada como lo hacían ellos en medio de un horno, clamando en voz alta: «¡Bendito eres Tú en el templo de tu gloria, oh Señor!»

Stijo: San Antipas, ruega por nosotros

Para que pudieras mostrarte participante de la Luz, iluminado por Dios, atravesaste las tinieblas de los demonios malvados, clamando en voz alta: «¡Bendito eres, oh Dios, mi Señor!»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Por la actividad del Espíritu, oh mártir Antipas, alivias los diversos sufrimientos de los hombres, emulando los sufrimientos de Cristo y clamando en voz alta: «¡Bendito eres, oh Dios, mi Señor!»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El Verbo, que junto con el Padre no tiene principio, se encarnó verdaderamente de tu sangre virginal, oh Doncella, reparando nuestro estado quebrantado. «¡Bendita tú entre las mujeres, oh Inmaculada Señora Soberana! »

Katabasia

Los santos Jóvenes pisotearon valientemente el fuego amenazador, prefiriendo no adorar las cosas creadas en lugar del Creador, y cantaron con alegría: «Bendito seas y alabado sobre todo, oh Señor Dios de nuestros padres.»

ODA 8

Tono 4

Habiendo extendido las manos, Daniel cerró las fauces de los leones en su foso; mientras los jóvenes celosamente piadosos, ceñidos de virtud, apagaron el poder del fuego y clamaron en voz alta: «Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor.»

Stijo: San Antipas, ruega por nosotros

Ahora que contemplas lo máximo de las cosas buenas, no en reflejos o imágenes confusas, sino cara a cara, trascendiendo todas las sombras, clamas gozosamente a Aquel que te ha glorificado: «Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor.»

Stijo: San Antipas, ruega por nosotros

Oh sabio Antipas, los inicuos te consumieron a ti, que apacentabas bien las ovejas de Dios, con fuego como a un cordero del rebaño de Cristo, el Principal Pastor; y cantaste: ¡Bendecid al Señor, obras todas del Señor!

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Pusiste firmemente los pies de tu corazón sobre la roca de los divinos mandamientos, y los vientos de los crueles tormentos y las tempestades de los halagos no pudieron

sacudirte, oh sabio Antipas, que cantaste: «Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor.»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Como Madre del Creador de todo, como templo divino del Todopoderoso, como tierra sin arar que produjo el grano inculco, oh Virgen Madre, preserva a los fieles que claman: «Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor.»

Katabasia

La Descendencia de la Teotocos salvó a los Santos Jóvenes en el horno. El quien entonces fue prefigurado desde entonces ha nacido en la Tierra, y Él reúne a toda la creación para cantar: «Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor y exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

ODA 9

Tono 4

Piedra angular no labrada a mano, oh Virgen, fue cortada de ti la montaña sin labrar: Cristo, que unió las naturalezas dispares; por eso, regocijados, te magnificamos, oh Teotokos.

Stijo: San Antipas, ruega por nosotros

Como jerarca terminaste la carrera sagrada, alcanzando de manera muy sagrada el final de tu vida más sagrada, oh santo jerarca, y, regocijándote, corraste hacia Aquel que era amado por ti, oh sagrado mártir Antipas.

Stijo: San Antipas, ruega por nosotros

Siendo hermoso en los aspectos de las virtudes, oh santísimo, fuiste santificado por la gloria del martirio, y pasaste al hermoso Señor, oh agradador de Dios, ahora deificado por la comunión con Él.

Stijo: San Antipas, ruega por nosotros

Ardiendo de amor por el Señor, oh mártir Antipas, entraste ansiosamente en la vasija calentada y, consumido por completo, oh padre, te ofreciste a Dios como sacrificio agradable.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

El sagrado santuario de tus sagradas reliquias, oh bendito, derrama mirra de curaciones, disipando las pasiones fétidas y perfumando manifiestamente a quienes glorifican tu memoria.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Llevando en tus brazos a Cristo, que lleva todas las cosas en su mano, oh pura, suplícale como Dios y Maestro, que se apiade de nosotros, que alguna vez te confesamos como la pura Teotokos, oh Señora Inmaculada.

Katabasia

Que todo mortal nacido en la tierra, portando su antorcha, salte de alegría; y que la orden de los poderes angélicos celebre y honre a la santa Madre de Dios, y clame: «¡Salve, tú bendita y siempre Virgen que diste a luz a Dios.»

Exapostilario del Octoijos o Los Himnos de Luz del Triodio

Los Stijos Posteriores con las estrofas del Triodio

Tropario

Tono 4

Al compartir los caminos de los apóstoles y ocupar su trono, descubriste que tu actividad era un pasaje a la visión divina, oh alguien divinamente inspirado. Por lo cual, ordenando la palabra de verdad, sufriste por la Fe hasta el derramamiento de tu sangre, Oh Hieromártir Antipas, suplica a Cristo Dios, que nuestras almas sean salvas.

O

Tú, oh Antipas, derribaste los ídolos falsos, y pisoteaste el poder del diablo, con valentía confesaste a Cristo delante de los que luchaban contra Dios. Por lo cual, habitando en las alturas con las filas de los ángeles, enviando glorificación al Maestro de todo, ofreces súplicas de acción de gracias por nosotros, concediéndonos la gracia de la curación: por tanto, te honramos. Oh hieromártir Antipas, ruega a Cristo Dios, que nuestras almas sean salvas.

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Los Bienaventuranzas de los Octoijos

Tropario

Tono 4

Al compartir los caminos de los apóstoles y ocupar su trono, descubriste que tu actividad era un pasaje a la visión divina, oh alguien divinamente inspirado. Por lo cual, ordenando

la palabra de verdad, sufriste por la Fe hasta el derramamiento de tu sangre, Oh Hieromártir Antipas, suplica a Cristo Dios, que nuestras almas sean salvas.

O

Tú, oh Antipas, derribaste los ídolos falsos, y pisoteaste el poder del diablo, con valentía confesaste a Cristo delante de los que luchaban contra Dios. Por lo cual, habitando en las alturas con las filas de los ángeles, enviando glorificación al Maestro de todo, ofreces súplicas de acción de gracias por nosotros, concediéndonos la gracia de la curación: por tanto, te honramos. Oh hieromártir Antipas, ruega a Cristo Dios, que nuestras almas sean salvas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Kontaquio

Tono 4

Melodía: «Habiendo sido levantado...»

Ocupaste el trono de los apóstoles y fuiste adorno de los santos jerarcas, oh bendito y sagrado Antipas, habiendo sido glorificado en el martirio has brillado como el sol, iluminándolo todo, destruyendo la noche profunda de la impiedad. Por lo tanto, te honramos como a un piadoso hieromártir y dador de curaciones.